

El caracol como expresión del sonido, la fertilidad y su relación con el agua.

The snail as an expression of sound, fertility and its relation to water.

Gerardo Izquierdo Díaz.
Subdirector Científico del Instituto Cubano
de Antropología, La Habana, Cuba.
gerardoiz0924@gmail.com

Recibido 30/10/2015
Aceptado 15/11/2015

Revisado 15/11/2015
Publicado 01/01/2017

Giselda Hernández Ramírez
Profesora de Antropología de la Universidad
de las Artes, La Habana, Cuba.
giseldah@isa.cult.cu

Resumen

Los moluscos y sus conchas provenientes de los mares y cuencas fluviales, fueron aprovechados por el hombre desde hace milenios. Sus carnes formaban parte de su dieta. Testimonios de la actividad económica de recolección, han quedado como amontonamientos de ellas en diversas latitudes del planeta siempre en relación con espejos de agua. En ocasiones, en lugares muy remotos y alejados del mar, como sucede en Centroamérica.

Abstract

Mollusks and their shells from the seas and river basins have been used by humans for millennia. Their meats were part of their diet. Testimonies of the economic activity of collection, have remained as heaps of them in diverse latitudes of the planet always in relation to mirrors of water. Sometimes, in places very remote and far from the sea, as in Central America.

Para citar este artículo

Izquierdo Díaz, G. & Hernández Ramírez, G. (2017). *El caracol como expresión del sonido, la fertilidad y su relación con el agua*. Tercio Creciente, 11, págs. 31-44.. DOI: 10.17561/rtc.n11.3

En este artículo damos cuenta de como es utilizado como referente en diversos contextos sociales, culturales y expresivos.

In this article we realize how it is used as a reference in diverse social, cultural and expressive contexts.

Palabras clave / Keywords

Caracol, Expresión, Sonido, Fertilidad, Agua, Centroamérica, Cultura.

Snail, Expression, Sound, Fertility, Water, Central America, Culture.

Para citar este artículo

Izquierdo Díaz, G. & Hernández Ramírez, G. (2017). *El caracol como expresión del sonido, la fertilidad y su relación con el agua*. Tercio Creciente, 11, págs. 31-44.. DOI: 10.17561/rtc.n11.3

1. Introducción

Los moluscos y sus conchas provenientes de los mares y cuencas fluviales, fueron aprovechados por el hombre desde hace milenios. Sus carnes formaban parte de su dieta. Testimonios de la actividad económica de recolección, han quedado como amontonamientos de ellas en diversas latitudes del planeta siempre en relación con espejos de agua. En ocasiones, en lugares muy remotos y alejados del mar, como sucede en Centroamérica, estado de Guerrero, en México. En esta región, se reportan importantes talleres de concha¹ para confeccionar artefactos relacionados con la superestructura de esas sociedades.

La concha, como material orgánico puede aportarnos una gran cantidad de datos en extremo interesantes, pues de acuerdo a su uso, puede caracterizarse la forma en que un grupo social se distingue de otro; así como, la organización de la sociedad. Los grupos apropiadores tempranos de Cuba, por

ejemplo, al parecer, no la utilizaron como industria, -según la evidencia arqueológica-, con la misma profusión que sí lo hicieron los medios y tardíos. Aspecto que indica, que en la medida que este ser humano alcanzó una mayor dimensión cultural de su desarrollo, fue capaz de manipular de modo diferente, los diversos elementos que halló en el medio natural.

El hábitat de los moluscos nos proporciona datos de mucho interés sobre el hombre que los colectó, mientras más escasos, eran más valiosos, o sea su valor aumentaba de acuerdo a su presencia en el medio.

Estos nichos ecológicos nos permiten saber de dónde y cómo el hombre obtuvo los ejemplares y si utilizó medio auxiliar alguno, el paciente trabajo de los malacólogos se hace imprescindible para los estudios arqueológicos y cada vez es más necesaria la investigación interdisciplinaria.

1.- La concha es un material, que el hombre valoró atendiendo a dos aspectos fundamentales, su resistencia y dureza. Lo que determina que existan conchas más o menos perdurables. Incluso en una misma concha, podemos encontrar vigores variables, ya que no todas las partes del material calcáreo presentan el mismo grosor y por ende la misma fortaleza. Otro aspecto importante para trabajar con este material, está determinado por la dirección y/o sentido en que sea elaborado y use el artefacto. Estos elementos indican, que el aborígen aprendió a trabajar con esta materia prima a través del ensayo - error y posteriormente mediante la oralidad fue transmitiendo a las subsiguientes generaciones estos saberes.



Caracoles marinos principalmente Strombus sp, extraídos y vueltos a depositar en un nicho ecológico en Guanahacabibes, Pinar del Río (Cuba). Elaboración propia

Para los arqueólogos es necesario, al analizar el material de concha, tener presente lo señalado, toda vez que puede aportarnos no solamente informaciones sobre las pautas del comportamiento humano, sobre la población y su nutrición, sino que también nos permite la reconstrucción del medio ambiente en etapas tempranas de nuestra historia. En el hecho mismo del proceso de estudio del uso de los materiales de concha por el hombre, resulta preciso por tanto, realizar una correcta identificación genérica y clasificación tipológica de la muestra, para aproximarnos a interpretar

lo que desde hace siglos formó parte de su ajuar doméstico y lo acompañó en sus noches de infortunio ante la agreste naturaleza.

Resulta evidente que la concha versus agua fue portadora de un significado mítico- religioso. En el mito que explica cómo se resuelve el tabú del incesto Guahayona² se deshace de Anacacuya su cuñado, instándolo a mirar un cobo que se hallaba en el fondo del mar. Ardí que le propicia llevar a todas las mujeres a Matininó³. Ya desde el propio mito se devela como un símbolo, el caracol- agua dado no solo por su asociación

2.-Ver Pané en Arrom 1990 Capítulo V:26

3.- Es probable que Matininó fuera lo que hoy se conoce como Islas mujeres. Este sitio trajo consigo que los españoles desarrollaran muchas leyendas de Amazonas en toda América.

con ella, como elemento devenido del ciclo vida-muerte-vida. Sino que él como objeto sirve al ardí que terminará con las relaciones endogámicas. Es probable que el mito asociado a la concha – agua determinara en alguna medida que estas fueran consideradas como entidades mágicas. Conjuntamente con su uso como materia prima en la confección de artilugios asociados a la hechicería como las Guaízas.

Las conchas fueron utilizadas como adornos corporales por algunos grupos humanos en épocas precolombinas y en menor cuantía en grupos aborígenes actuales, que aún habitan en Sudamérica y otras partes del mundo.⁴ Desconocemos si esto se debe a razones de índoles económicas o míticas.

El valor de uso de las conchas también guardan relación con el agua y estuvo signado por la utilización que hicieron y hacen de ella los pueblos aborígenes, como instrumento musical y/o como utensilio sonoro, para comunicarse entre sí en algunos lugares apartados. Además, la concha triturada era empleada como fertilizantes, desgrasantes en la elaboración de los ceramios y en el siglo XVIII como componente básico en la pasta para elaborar porcelana; también de algunas especies obtenían tintes. Se ha podido comprobar a través de la historia, que tiene para el hombre, un profundo sentido simbólico y categórico dentro de los horizontes culturales universales más

tempranos de la humanidad. En nuestros días, se observa, formando parte del sistema de adoración en religiones africanas al relacionarse con deidades que viven en las profundidades de los mares y otros cuerpos de aguas como Yemayá dueña y señora de las aguas y las profundidades. Es símbolo a su vez, de muchos dioses en la mitología del continente americano. En ocasiones, pudo establecerse como un emblema de la personalidad y rango distintivo. El imaginario social la asocia como un elemento detentador para la buena suerte.

En México por sólo citar un ejemplo, fue interpretada como símbolo de alguna de las tantas deidades mesoamericanas. Se usó además, en la actividad comercial ínter comunal ya que adquirió entre otros, un valor uso y de cambio. Por ello, sus nichos ecológicos pudieran considerarse como posibles puntos de rutas comerciales. En la actualidad muchas especies son tasadas en altas sumas monetarias y comercializadas entre coleccionistas particulares o no. Conocemos que existió un gran comercio de intercambio entre los pueblos del Caribe y los del interior de México (Izquierdo y Baena 2004).

Llama poderosamente la atención como:

“(…) a la concha directamente conectada con el agua se le encuentra asociada con deidades, creencias religiosas y muchas veces deificada ella misma. Unida al agua

4.- Según (Voss 2003), fue usada en Francia hace 300 000 años, en Sudáfrica hace 130 000, en España 50 000, en Viet Nam 33 000, en Australia 35 000, en Perú 10 575, en California 10 300, en Nueva York 7 000 y en Brasil 5 250. Independientemente de la significación que el ser humano pudo dar a la concha, vemos como a través de la invención independiente fue manipulada en culturas distantes desde hace algunos milenios.

y símbolo de ella se atribuyen a la concha poderes sobrenaturales derivados de su origen (...)” (Suárez 1998:295).

Suarez L (1998), asocia los univalvos y la concha en general con la muerte, y el más allá, el agua y el nacimiento. Asevera, que su relación aparece por lo menos, desde el clásico temprano. Así las conchas aparecen reflejadas según (Suarez *Ibidem*) en el código⁵ Ríos como atavío de los dioses, y es símbolo de alguno de ellos. Se halla dentro de escenas simbólicas y remata el agua con pelecípodos y gasterópodos. En el código Florentino⁶, ampliamente representado, forma parte de glifos fonéticos o es ella misma glifo. Se utiliza como adorno de los dioses, símbolo de deidades, participa en escenas rituales, es instrumento musical y representa el agua.

En el grupo de códigos conocidos como Borgia, se le encuentra como símbolo lunar,

como atributo de los dioses, dentro de escenas rituales y como trompetas en ceremonias. En el código Cospi, es adorno en el atuendo de dioses, en el Fejévary - Mayer, forma parte de escenas religiosa o es trompeta. En los grupos de Oaxaca, aparece abundantemente en el Nuttall, en el que adorna a los númenes, en su atributo, los acompaña en escenas rituales, es instrumento musical y se asocia a numerosas representaciones del agua.

Nos argumenta Lourdes Suárez que:

...“Los moluscos aparecen la mayoría de las veces con todos sus elementos y, aunque el dibujo está a veces estilizado, en muchos casos se distingue bien la espira, el ápex, el cuerpo y la decoración de los univalvos, así como el umbo, las valvas y la charnela de los bivalvos, pudiéndose establecer muchas veces su taxonomía biológica.”...

5.-Código: Proviene del término en latín *codex*, que significa “libro manuscrito”, y se utiliza para denominar los documentos pictóricos o de imágenes que fueron realizados por los aborígenes de México y América Central. Los encargados de elaborar los manuscritos debían poseer aptitudes para el dibujo y la pintura, así como profundos conocimientos de su lengua. Se les llamaba *tlacuilo* - término que procede del verbo náhuatl *tlacuiloa*, porque escribían pintando. Sus escritos eran anónimos. Se guardaban en lugares llamados *amoxcalli*- *amoxtli*, que significa “libro” y *calli* “casa”. Se clasificaron de acuerdo con sus orígenes, época, soporte, formato y contenido temático. Al nombre genérico *codex* se le agregaba el nombre propio del lugar en que se conservaba el manuscrito, como en el caso de los códigos *Vindobonensis* (de Vienna), *Dresdensis* (de Dresden) y *Borbonicus* (Palais Bourbon); o bien del poseedor: Borgia, Fájévary-Mayer y Cospi; de la institución que lo guardaba: Vaticano; o del investigador: código Nuttall. 1996: 2- 25.

6.-Durante la segunda mitad del siglo XVI, el fraile franciscano Bernardino de Sahagún se dio a la tarea de aprender la lengua e investigar la cultura de los indígenas del centro de la Nueva España. Producto de su obra de investigación escribió el Código Florentino, esta icónica representación de la cultura e historia azteca que se conserva en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia, Italia, regresó al Nuevo Mundo después de más de cuatro siglos de ausencia, con motivo de la exposición El panteón azteca y el arte del imperio (en el J. Paul Getty Museum en la Getty Villa del 24 de marzo al 5 de julio de 2010). Ver sitio www.getty.edu. Máynez P, J R Romero (2009).

“...Las representaciones de trompeta hechas de gasterópodos como el Busycon, el Strombus o la Fasciolaria son abundantes en los códices y las tenemos acompañando todo tipo de ceremonias, fiestas, sacrificios, procesiones y entierros...” (Suárez 1998: 332)

De acuerdo a múltiples interpretaciones, en los procesos de reconstrucción etnohistóricas de las comunidades aborígenes, no solo de Cuba, sino de otras áreas del mundo, se ha podido llegar al consenso de que fue usada, en la actividad comercial de trueques inter comunal:

Según Percy A Morris (1951) entre los cayos de las Bahamas y de la Florida, existió en épocas precolombinas un enorme intercambio de moluscos de diversas especies, sobre todo de Strombus gigas. Fue tan valorada por las sociedades precolombinas, que en diferentes especies de concha de univalvos, elaboraron un aerófono, el Botuto. Esto pudiera indicarnos por qué no es casual que sea uno de los instrumentos musicales que más encontramos en Cuba, otras regiones del Caribe y en Sudamérica.



Botuto en Casis Tuberosa. Elaboración propia.

2. ¿Qué significado pudo tener el botuto para estos hombres y mujeres?

En nuestro criterio, el caracol y su relación con el agua metaforizó la vida, la fecundidad y el sonido atrapado en él como primera expresión de la existencia humana en el universo. El papel protagónico, que desempeñó el caracol de mar estuvo dado por la utilización del molusco como fuente de alimentación, y para solucionar el tabú del incesto. Es el instrumento musical más abundante hallado en Cuba; tanto en grupos apropiadores como productores.

El mar-agua por invención independiente⁷ ha sido un elemento muy significativo para las más diversas sociedades que lo re-significaron como fuente de vida, u origen de la misma. El agua para los aztecas representaba, todo a lo cual el hombre debía adaptarse y amoldarse según las circunstancias.

También lo asociaban con la volatilidad de las emociones (Scofield y Córdova 1996). Es posible, que los grupos humanos que poblaron Cuba en épocas pretéritas, de algún modo, reverenciaran a través de algún mito las fuerzas ocultas en las aguas⁸. El caracol pudo obrar como vehículo entre los misterios que

atesoraban el mar y su utilización por parte del hombre. Así el sonido que persiste en ellos aún después de extraído de su medio, tuviese para este ser humano algún sentido mágico religioso.

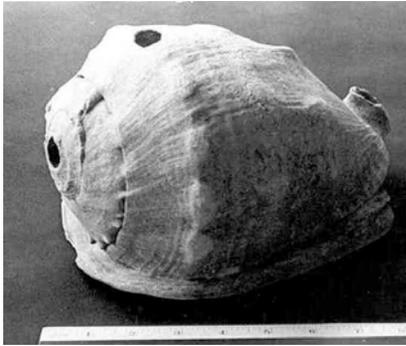
Según Martí:

“(…) la trompeta es la aristócrata de los instrumentos de viento y su timbre autoritario y brillante, o lúgubre en el caso de las trompetas de caracol, siempre asociado a la clase dominante. Al principio tal vez sirvió sólo como medio de comunicación mas con el tiempo se volvió indispensable en las batallas, celebraciones y ceremonias. Su potente voz hace escuchar su mensaje de alarma, paz o amenaza en las selvas y montañas de todo el mundo (...).” (S. Martí 1968: 67).

En el caso de Cuba los objetos confeccionados con el material de concha Quizás, no fueran asociados con divisiones de clases. No obstante es conocido que las guaizas⁹, eran portadas por individuos significativos dentro de la comuna, como un elemento distintivo. En el caso de los botutos, somos más proclives a pensar, que su uso estuvo dado por las características sonoras del instrumento y las relaciones de tipo alimentarias y mágico-religiosas que el aborigen logró establecer. El caracol pudo haber representado para estos

7.- Invención independiente: Según Kottak (1997: 31) no es más que el desarrollo del mismo rasgo o patrón cultural en culturas separadas como resultado de necesidades y circunstancias comparables.

8.-Pané no hace referencia a algún mito en específico sobre el caracol.



Botuto en Cassis madagascariensis con orificio lateral para modular el sonido. (Izquierda) Y Botuto en Strombus sp., con perforación para modular sonido. (Derecha).



Botuto en Charonia variegata con agujero para ser colgado. (Izquierda) Y Botuto en Charonia variegata vista del ápice cortado a manera de boquilla para ejecutar el soplo. (Derecha).

hombres, el obsequio que obtenían del mar y que en sus más variados usos le servían para mejorar su calidad de vida.

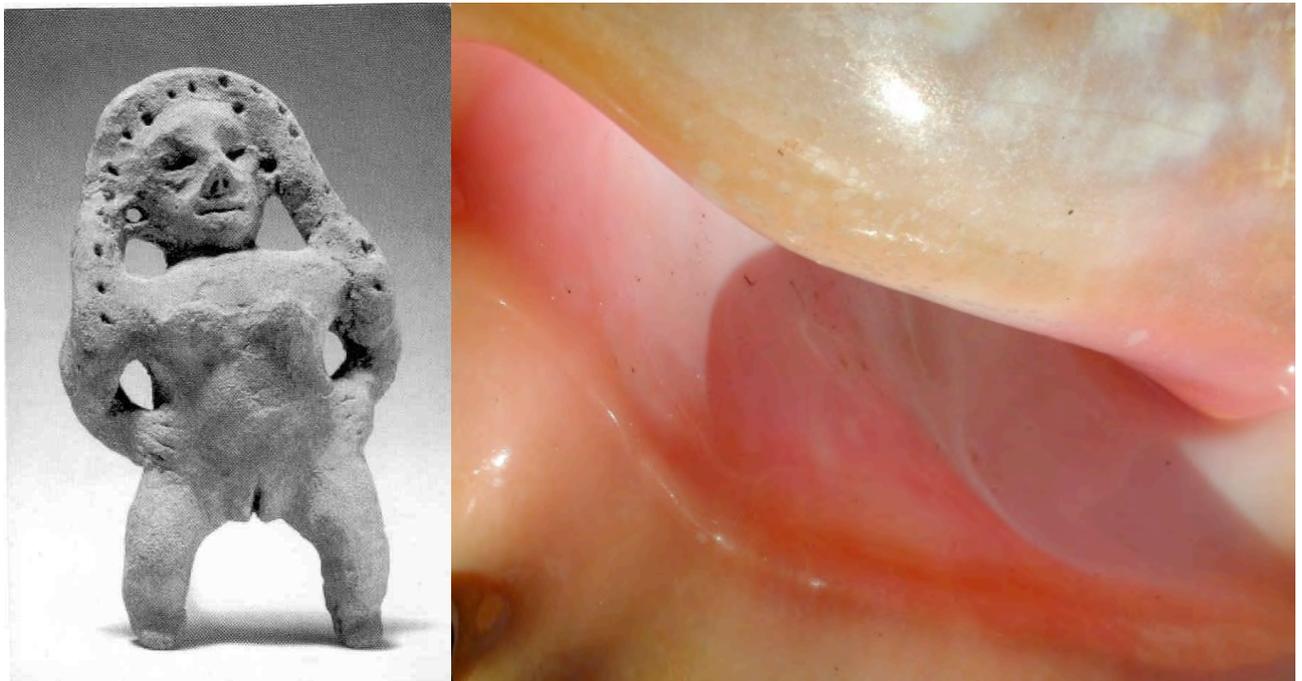
Algunos estudiosos de la temática como

(Mireca Eliade en S. Martí 1968) esgrimen que debido a la semejanza de la apertura de algunas especies de caracolas con la vulva de la mujer, el caracol y ciertas especies de ostras se consideran preservativos contra cualquier

9.-Guáisas: en Ulloa aparece como goeiz en Las Casas guaycas No son más que representaciones de caras con un aspecto cadavérico confeccionadas en conchas.

tipo de magia, ya sea de tipo de jettatura o de mal de ojo. Del mismo modo se estimó que los collares de caracoles, pulseras o amuletos adornados con caracoles de mar, y con sus

imágenes o representaciones, protegían a las mujeres, niños y al ganado contra la mala suerte, enfermedades y la esterilidad.



Semejanza de la apertura de algunas especies de caracolas con la vulva de la mujer

Los antiguos pobladores en Cuba lo utilizaron como resguardo o amuletos protectores. Sin embargo, nos inclinamos a pensar que al constituir- el molusco - una

fuelle tan valiosa de sustento, fortalecieron, sus virtudes, y de ahí la razón de la abundancia de las conchas en la gran mayoría de los asentamientos.

3. El viaje al caracol.

Si observamos la morfología del caracol nos percataremos, que su crecimiento se realiza en espira hasta formar la columela, dentro de la cual, se desarrolla una criatura que permanece todo el tiempo en su interior - el molusco- y que luego es consumido. Los aborígenes, para alimentarse con el molusco lo tenían que extraer de su casa vientre. Al analizar externamente un caracol, podemos percatarnos, que el mismo posee labio externo e interno, que en muchas especies como el *Cassis sp*, posee una apertura estrecha y alargada con labios fuertes y gruesos con aspecto triangular, color rosa en su interior y castaño oscuro en su exterior sobre todo, en la parte de la apertura.

Estas formas del caracol, transfiguradas en imágenes iconográficas, aparecen en algunas estatuillas a modo de *cemíes*, que pudieron ser relacionadas con la fertilidad. Este hombre también pudo asociar morfológicamente al caracol con la vulva de la mujer y su vez, coligarlo con la fertilidad que provenía del agua como fuente de riqueza incalculable. Un ejemplo de esta representación la hallamos en la figura encontrada en Ventas de Casanova, Holguín y relacionada icónicamente por diferentes arqueólogos como Atabey.¹⁰ En la figura se exageran los órganos genitales, las glándulas mamarias y el vientre a la manera de las llamadas *Venus adiposas*. La protuberancia de los labios pudendos mayores, se asemejan notablemente con los labios externos e internos de diferentes especies de caracoles pero específicamente el

Cassis sp., que posee la sugerente forma de una vulva.

El simbolismo sexual del caracol, probablemente estuvo asociado con el segundo nacimiento. Razón por la cual, encontramos botutos asociados a ritos funerarios como en los sitios **Corrales de Ojo del Toro**, en Granma, **Damajayabo**, en Santiago de Cuba y **Cueva de los Bandoleros** en Mayabeque, entre otros. Pues en su viaje a Soraya, la morada de los muertos, este hombre se hizo acompañar de este instrumento musical portador de una importante carga simbólica.

Sin embargo es significativo que Atabey entregara según el mito la música a los hombres a través de un idiófono, -la maraca- y no del botuto. Esto nos sugiere, que probablemente, esto ocurrió por dos razones: o bien porque se detentó a través de este idiófono de sacudimiento, una relación de género, o porque la figura iconográfica no representa el *cemí*. No podemos obviar, el origen mítico del mar donde se detenta lo masculino.

Invariablemente el mito nos conduce a la música y viceversa. El botuto tuvo que ser un instrumento muypreciado en la cotidianidad, si tenemos en cuenta que se han hallado botutos con agujeros para ser transportados. Independientemente que se halla confirmado que este instrumento se utilizaba para hacer música y comunicarse, el mismo era portador de un alto sentido simbólico.

10.-Atabey madre del ser supremo, señora de las aguas dulces, que enseñó a los hombres los misterios de los *cemíes*.



Botutos en Charonia variegatta recuperados en un entierro funerario del sitio Damajayabo, Stgo. De Cuba. (Izquierda). Y Botuto de Charonia variegatta. Recuperado en el mismo sitio arqueológico. (Derecha).

Otra probable asociación pudiera estar dada, en las formas sigmoideas representadas en pinturas rupestres y el crecimiento del caracol en sus formas de levógiro y dextrógiro. Aunque muchos estudiosos, dentro de los que se hallaban Fernando

Ortiz, asociaron estas formas en las pinturas rupestres con los ciclones. Sea cual fuere la relación que este hombre pudo hacer, lo cierto es, que fue un objeto muy preciado para estas sociedades.



Botuto de Cassis sp Nótese el corte apical y la perfección de la boquilla.

Fenómenos similares se observan en países como México, Martí (1968) hace alusión: al gran sarcófago de piedra tallada del gran señor de Palenque, en la Pirámide de las Inscripciones, que fue coronada con una estructura con grandes cantidades de bivalvos, jade y caracoles. Así en Guatemala y el propio México, se encuentran trompetas de caracoles esgrafiadas y policromadas. En Copan, Monte Albán y Teotihuacán hay santuarios con pirámides de caracoles, como la de Quetzalcóatl y el templo de la Agricultura en Teotihuacán, que están cubiertos con representaciones simbólicas de bivalvos y caracoles.

“En la ciudad de Teotihuacán, Quetzalcóatl aparece en la pirámide de su nombre como la serpiente emplumada, recostada sobre conchas y caracoles...Y precisamente, es en

esa misma ciudad donde fue el nacimiento de los dioses, lugar de creación, en el recién descubierto Palacio de las mariposas, hay en las pilastras la reiterada imagen en alto relieve y colores, de formidables caracoles marinos con embocadura y adornos de plumas de quetzal indicando que se trata del quetzaltecciztli: caracol divino, que con su sonido debió presidir la creación de los dioses que gobiernan el Quinto Sol, la quinta era que estamos viviendo.” (S. Martí 1968: 77).

En la entraña del caracol y su sonoridad, el aborígen pudo representar el soplo divino que tomó expresión en el sonido del botuto. El hombre articuló sonidos y nació la palabra y de esta la génesis de la melodía, que este reverenció a través del caracol y el rito de la creación. Así pudo surgir el mito del segundo nacimiento en su viaje por la tierra.

Monumento dedicado al Botuto de concha, artefacto por antonomasia en las sociedades ancestrales en la Isla de Guadalupe.



Referencias

Arrom, J (1990). Relación acerca de las antigüedades de los Indios. La Habana: Ciencias sociales.

Galarza, Mohar y Galindo (1996). Los Códices de México. INAH. (Consultada en enero de 2010) <http://www.iconio.com/ABCD/F/INDEX.PDF>

Kottak, Phillip. C (1997): Antropología Cultural: Espejo para la Humanidad. España: Impresos y Revistas, S.A (IMPRESA). Sexta edición.

Martí, S. (1968). Instrumentos musicales precortesianos. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Máynez P y Romero J R. (2009): Fray Bernardino de Sahagún y su Códice Florentino. Un proyecto de traducción. destiempos.com. I Enero-Febrero I año 31 Número 18. Consultada en febrero 2010. México. http://www.destiempos.com/n18/maynez_romero.pdf

Morris, A P (1951). A Field guide to the shells. Boston: Houghton Mifflin Co.

Suárez, L. (1998): “Los estudios arqueológicos de la concha”. En: La antropología en México 6. El desarrollo técnico.

Voss A (2003). Nuevos apuntes para los estudios de los conchales. En Boletín No. 2, año 2002 del Gabinete de Arqueología. OHCH. La Habana. Cuba